

*Guiños blandos la alameda  
con sus dedos amarillos  
y las nubes perezosas  
pasan deshaciendo guiños.*

*La cigarra al mediodía  
con el canto le hace guiño  
y al venir la noche le hacen  
guiño el agua, guiño el grillo.*

*Cuando ya es la medianoche,  
da la Tierra un gran silbido,  
y se viene el viento grande  
con tropel de leones vivos.*

*Yo le digo a la otra madre,  
la del aire y los caminos:  
—Haz que duerman tus chiquitos  
para que se duerma el mío;*

*mas la madre empecinada,  
la muy llena de caminos,  
me responde:—Duerme al tuyo  
y se dormirán los míos.*

### SOÑOLIENTA.

*—Duerme, duerme; ya se durmieron  
los de las otras que cantaban:  
el de la Rana, el del Mochuelo,  
el de la Liebre, el de la Cabra.*

*Una sola sigue cantando  
y se le seca la garganta,  
por esos ojos tan abiertos  
como la puerta sin bisagra.*

*Duérmete luego, y yo me cuente  
a madre Urraca, a madre Cabra,  
que tú no sabes cuándo es noche  
ni cuando pinta la mañana.*

*Duerme la Rana en su charquito;  
en su cerco duerme la Cabra,  
y yo no duermo por esos ojos  
destapados como la jarra.*

*Duérmete para que no quede  
tu pobre madre avergonzada  
de que su niña se le duerme  
después del Sapo y de la Urraca.*

*Y mañana tenga los ojos  
rojos y andando trastocada  
rompa las loza, queme la sopa  
y de revés lleve la falda.*

*O que de sueño y de cansancio  
la madre tuya se deshaga,  
cuando mañana estén enteras  
la madre Urraca, la madre Cabra.*

*Y que no me halles en el lecho  
y que me llames asustada,  
cuando lleguen para vestirte  
la madre Liebre, la madre Cabra.*